

hacer pensar lo contrario. Las monedas del Valle del Ebro seguramente que no fueron usadas como elemento de cambio, y sí en los bolsillos de quienes se desplazaban de un lugar a otro. Pero tal vez no ocurrió lo mismo con las acuñadas en Cástulo y encontradas en un área que aproximadamente abarcaría todo el suroeste de la provincia hasta el curso medio del Segura, toda la sierra de Alcaraz, y el Campo de Montiel hasta su descenso a la llanura.

HACIA UNA DEFINICIÓN DEL TERRITORIO ORETANO

La ciudad de Cástulo (Linares, Jaén) acuñó moneda poco después del año 206 aC. (García-Bellido 1982). Su distribución en la provincia de Albacete presenta un alto porcentaje en la zona de la Sierra (61,36%) que disminuye progresivamente hacia Balazote. La altísima cantidad de monedas de Cástulo halladas, si las comparamos con el grueso total conocido hasta ahora por publicaciones o por los fondos del Museo de Albacete, nos está definiendo un territorio por el que la moneda era elemento de cambio, y que estaba bajo la influencia política de Cástulo. Otros datos corroboran esta tesis.

El naturalista Plinio el Viejo cita a los Oretanos, también denominados Montesanos (Plinio 3, 4, 18-30), y Ptolomeo a algunas de sus ciudades más importantes (Ptolomeo 2, 6, 58). Algunos investigadores los han relacionado con los Orissios (Blázquez Martínez 1974). Estudios recientes han delimitado dos áreas correspondientes a dos etnias separadas por Sierra Morena, al norte la ciudad más importante era *Oretum*, y al sur *Cástulo* (González Conde 1993). En sus límites orientales estaba *Libisosa* (Lezuza), y las lápidas funerarias halladas en la antigua colonia romana relacionan sus individuos con otros de Cástulo, en concreto con la familia de los *Cornelii* (Abascal y Sanz Gamio 1994). Otra lápida del Pizorro del Indiano en Alcaraz, nos enseña la relación de la difunta, *Aelia Las-civa*, con las élites de *Mentesa* (Abascal 1990). Parece pues evidente que el área de influencia de la antigua ciudad abarcaba todo el Campo de Montiel hasta las proximidades de Balazote.

EL COMERCIO CON EL VALLE DEL EBRO

Lezuza iniciaba el camino de entrada a la Sierra, convirtiéndose